

www.lademajagua.cu



ISSN 0864-1269 / Año XLVI
1.00 peso / Edición 1683

La Demajagua

ÓRGANO INFORMATIVO DE LA PROVINCIA DE GRANMA



Convocan a trabajar con eficiencia en el desarrollo económico y social



Solo el esfuerzo de todos hará posible la victoria, destaca la convocatoria de Yudelkis Ortiz Barceló, primera secretaria del Partido en Granma, dada a conocer en encuentros municipales, iniciados esta semana, con secretarios generales de núcleos y funcionarios de las organizaciones políticas y de masas.

Subraya que lograrlo exigirá multiplicar el trabajo en todas las esferas de la vida económica y social del territorio, a fin de cumplir los compromisos contraídos con la dirección del país para el 2024.

Ortiz Barceló, dijo en las reuniones que, a los cuadros, el Gobierno, los delegados del Poder Popular y las organizaciones de base, les corresponde encabezar esta batalla, concebida como continuidad de la Jornada de esfuerzo decisivo, iniciada en diciembre último.

“Actuemos siempre con la convicción de que tenemos que hacer por nuestra provincia lo mejor, con la participación del pueblo, lo que nos tiene que llevar a avanzar y vencer”, añadió.

Subrayó que los municipios, empresas y centros laborales deben redoblar su quehacer, para cumplir los planes con mayor eficiencia, enfrentar los retos y desafíos y contribuir a la implementación de las medidas enfiladas a corregir las distorsiones y mejorar la economía.

Exigió lograr un comportamiento favorable en la ejecución del presupuesto, bajo el concepto de que es sagrado. Nadie puede gastar más de lo que tiene aprobado, recalcó.

“Hay que garantizar el crecimiento de los programas de producción de alimentos, logrando una mayor presencia de estos en los mercados agropecuarios, sembrar 58 mil hectáreas en la campaña de frío de cultivos varios y llegar a plantar un poco más, hasta cada pedacito de tierra”.

Insistió en que este es un año de concreción para dar pasos sólidos, desarrollar nuevas áreas agrícolas y alcanzar un movimiento popular que propicie resultados superiores en el autoabastecimiento local.

Valoró la importancia de cumplir el plan de producción en la actual zafra azucarera con eficiencia y el de siembra de caña, porque no se debe poner en riesgo el futuro de esta industria.

Informó que el central Enidio Díaz, de Campechuela, aporta azúcar con destino a la canasta familiar normada de Granma.

En las reuniones, también se llamó a una real y efectiva ejemplaridad de la militancia, al crecimiento sostenido y con calidad, al fortalecimiento del trabajo político e ideológico y al funcionamiento de la vida interna con un reflejo favorable en el entorno.

Igualmente, se pasó revista a los procesos políticos de la organización de vanguardia; al comportamiento de los principales indicadores económicos del año anterior, con énfasis en el reforzamiento de los sistemas productivos municipales, y en el enfrentamiento al delito, la corrupción y las ilegalidades.

JUAN FARRELL VILLA
(VEA PÁGINA 8)



Pintura exhibida en la sede de la Asamblea Municipal del Poder Popular en Bayamo

Llamaradas gloriosas

Por OSVIEL CASTRO MEDEL

Tres días después del suceso, los trozos de madera todavía estaban humeantes. Los españoles no podían creerlo, aunque ya habían visto el fuego gigantesco, que les anunciaba lo formidable: no encontrarían nada en Bayamo, solo cenizas.

Esas llamaradas, provocadas por los propios hijos de la hoy Ciudad Monumento, anunciaban al mundo que la Cuba insurrecta prefería quemarse a sí misma antes que someterse al manto de los colonizadores.

¡Qué escenas aquellas! Las mujeres cargaron a sus niños con lágrimas largas en el rostro; los ancianos olvidaron la gravedad de sus años o dolores y salieron prestos de sus casas; los más acaudalados prendieron fuego a sus lujos.

Detallan los historiadores que aquel 12 de enero de 1869 quedaron en pie poco más de un centenar de viviendas de las más de mil 200 que tenía Bayamo, que las llamas devoraron la papelería toda, los templos, las joyas, las mansiones, hasta las cocheras...

Es cierto que, en el fragor de la pasión, se creó una comisión para prenderlo todo, pero también es verdad que Luz Vázquez, Perucho Figueredo y otros notables de la ciudad hicieron arder sus pertenencias y se fueron al monte con muy poco a costas, a vivir bajo los árboles, sin otra luna que la independencia.

También es verdad que, azotadas por el hambre, las enfermedades y la persecución española,

varias familias retornaron a la ciudad, donde se refugiaron en espacios reducidos que “sobrevivieron” la combustión o en lo poco que pudieron levantar.

¿Por qué decidieron prenderle fuego a una ciudad tan bella? Desde el 20 de octubre de 1868, Bayamo vivía la fiebre de una Revolución naciente, la misma que inflamó un himno, una plaza, un ayuntamiento. Bayamo había sido la primera ciudad netamente mambisa, con gobierno propio y ya sus habitantes, después de más de 80 días sin tutelaje extranjero, tenían el concepto de libertad incrustado en el corazón.

Derrotadas las tropas insurgentes en El Saladillo, con el Conde de Valmaseda frotándose las manos por la recaptura de la ciudad, se llegó a aquella decisión tremenda, que aún nos sorprende y nos enorgullece.

Siempre ha existido una discusión sobre los términos “quema” e “incendio”. Los mambises siempre prefirieron el primero, porque demuestra un deseo máximo y eterno, no una circunstancia. De cualquier manera es un símbolo.

Por eso, los mambises actuales, como hermosa costumbre, rememoran siempre la quema, justamente cerca del sitio por donde, según leyendas, nacieron los primeros fuegos, la farmacia de Pedro Maceo Chamorro. Ese lugar -sublime símbolo- actualmente un círculo infantil.

Cada 12 de enero, Bayamo arde de patriotismo y vuelve a ser gloria de una nación entera.

